

"Respuestas nuevas a problemas viejos"

Jouglard Ezequiel

Subsecretario de Atención Integral de la Salud

Municipalidad de Bahía Blanca

La situación actual de pandemia por el nuevo Coronavirus ha puesto de manifiesto, la importancia que tienen los valores ciudadanos (libertad, autonomía, igualdad, justicia, tolerancia, solidaridad, equidad, etc) en toda sociedad que vive en democracia. Transitamos un tiempo donde la incertidumbre es una constante y la toma de decisiones y el conocimiento que siempre ha sido facultad de los profesionales de la salud se ha visto interpelado por otros actores de la sociedad, incluso entre los distintos grupos de profesionales; esto ha requerido de un trabajo en equipo para consensuar trabajos y líneas de acción donde las intervenciones no farmacológicas han tomado relevancia, el autocuidado como un principio esencial de todo proceso salud enfermedad; incluso se han visto como detrás de cada discusión se ha recurrido a la responsabilidad individual y sus repercusiones colectivas en la diseminación de este nuevo coronavirus.

El sistema de salud ha tenido que adaptarse a los nuevos tiempos, con problemas crónicos, donde es importante mencionar que el recurso humano es irremplazable, pero que el trabajo en una red de atención también es un valor en donde reconocer que no se está solo sino en una sistema; que cuando se trabaja en forma coordinada y solidaria las crisis se transitan de una mejor manera.

Sin embargo, los cambios de hábitos y costumbres que son requeridos como forma de promoción de hábitos saludables y la prevención del contagio, han tenido una gran aceptación inicial pero con dificultades para ser sostenidos durante toda la pandemia, ya que necesitan un cambio cultural profundo que requiere más tiempo. Seguramente dentro de las lecciones aprendidas y a aprender será como instalar en la ciudadanía intervenciones que tienen un claro



beneficio sanitario y que a través de una mirada solidaria se comprenda que el cuidado colectivo es resultado del esfuerzo de cada individuo que compone una sociedad. El desafío está en que estas intervenciones no generen efectos no deseados, como situaciones de inequidades al acceso, la desatención de otros problemas de salud prioritarios y al desarrollo de las capacidades de los ciudadanos.

Los profesionales también hemos sido desafiados por la pandemia, la gran exposición con el virus nos ha hecho repasar las medidas de bioseguridad, el uso de equipos de protección personal, hasta la forma en la que nos vinculamos dentro de nuestros espacios de trabajo, pero también el riesgo para nuestras familias, hoy puesto de manifiesto por la probabilidad de contagio pero que son los que sufren con ausencias prolongadas y horarios de trabajo cambiantes.

La situación del nuevo coronavirus ha puesto en vilo al mundo moderno, donde se deberán replantarse desde las prácticas de generación y distribuciones de alimentos, hasta el acceso a servicios de salud de calidad, integrales e integradas a otros sectores.

La pandemia aún no terminó todavía quedan muchos desafíos, errores y lecciones por aprender, está en nosotros salir mejores que cuando comenzó, tener la capacidad de dar respuestas innovadoras y creativas a problemas nuevos y generar propuestas nuevas a problemas viejos.